



Artes

Amnesia

Por Mónica Álvarez Herrasti



Retrato con pez

Carbón, prismacolor y bolígrafo
sobre papel de algodón

70 x 50 cm
2016



Retrato con sueño

Linegrabado y carbón sobre papel de algodón

25 x 35 cm
2017



Retrato con pulpo

Linegrabado y carbón sobre papel de algodón

25 x 35 cm
2018



Retrato de mi dolor

Grafito y prismacolor sobre papel

40 x 30 cm
2018



Retrato de mi hambre
Grafito y prismacolor sobre papel
40 x 30 cm
2018



Retrato de mi miedo
Grafito y prismacolor sobre papel
40 x 30 cm
2018

LA AMNESIA Y SUS TRANSFORMISMOS¹

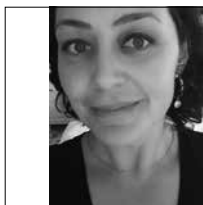
El arte del retrato, cuando cumple lo que ofrece, concilia el oficio del dibujo, como ejercicio académico de inspiración anatómica, con la fantasía, el sentido y la representación de la percepción: de lo que se cree sobre lo que es. Así irrumpen Mónica Álvarez Herrasti en la escena de la composición contemporánea, con un delirante desfile de deseos, gozos y placeres que recorre las geografías de quienes se metamorfosearon: primero, en líneas y trazos, el dibujo como materia y contenido; después, en vehículo de habilidades animales, especie de nahualismo chamánico. Originalísimo proceso de identificación del sujeto con la potencia y gracia de algún insecto en particular.

El conjunto se somete a la voz de la amnesia, cuya visualidad material trasciende los vermes; ejemplo de ellos son los dos personajes femeninos de corta edad y cuerpo entero monocromos, ataviados a punto para la batalla, con vestidos de hojas como si fueran homenajes vivos y anima-

dos al tabaco, armadas de unas pequeñas picas o jabalinas, portando unos cascos electrificados, glosas del lejano yelmo de Mambrino con celada y hasta visera, coronados con una suerte de rehiletes a punto de despegar. Las miradas de tan voluntariosa pareja de combatientes-sobrevivientes queda resguardada por unas antiparras de soldador que impiden escapar aun la menor chispa de espíritu de semejantes creaturas.

La delectación taxonómica de la artista no se agota en este atisbo de temperamentos varios, sino que incursiona en un viaje o ponderación por distintos estados de ánimo. Se trata de un cortejo o tropel de bellísima imagen, forma y proporción, salido de la chistera, que es la mano y también la mente de la artista en su empeño lúdico y enérgico por amedrentar a sus monstruos y fantasmas, exorcizándolos mediante la invocación a la armonía y el equilibrio de la creación poética. 

¹ Texto curatorial del crítico de arte Luis Ignacio Sáinz.



Mónica Álvarez Herrasti es artista plástica. Su obra se ha presentado en Italia, Honduras, Cuba, Alemania, Estados Unidos y México, en más de 40 exposiciones. Ha obtenido diversos estímulos en creación artística, otorgados por el Fonca, el INBA y otras instancias. Su trabajo forma parte del catálogo *Arte Laguna Prize, 2015*, y del *Catálogo Conmemorativo de los 20 años del Programa Jóvenes Creadores del Fonca*, además de exposiciones como la del Museo de Artes Gráficas de Coahuila.

